



SUBJETIVACIÓN DEL CURRÍCULUM. (UNA APROXIMACIÓN A JOSÉ GIMENO SACRISTÁN)

María Judith Barrales López.

Universidad Autónoma de Tlaxcala

misticasofia@yahoo.com.mx

RESÚMEN

José Gimeno Sacristán es un estudioso del “Currículum” y siguiendo sus diferentes libros hace un énfasis entre lo que denomina el currículum real (presente en planes y programas de estudio) y el currículum subjetivado (lo que el alumno finalmente lleva consigo tras terminar sus estudios formales). Esta ponencia presenta el camino que según Gimeno Sacristán recorre el “currículum” en el “Ser” de las (os) alumnas (os).

PALABRAS CLAVE

Gimeno Sacristán, Currículum real, currículumsibjetivado





CURRÍCULUM ESCOLAR Y CURRÍCULUM “VIVENCIADO”

En su libro *El currículum: una reflexión sobre la práctica*, José Gimeno Sacristán presenta la relación entre “Cultura escolar” y “currículum exterior” a la escuela, plantea en principio que al lado de la cultura existen otras muchas posibilidades de comunicación cultural, escribe: “Hoy el ciudadano medio seguramente tiene más información sobre el universo, la ciencia y la tecnología, las culturas de otros pueblos, la literatura, la música, los idiomas, etc. Gracias a las revistas de divulgación científica, fascículos, a los medios de comunicación, a visitas a museos, a experiencia y educación extraescolares, que por los aprendizajes escolares formales... una característica lamentable de los aprendizajes escolares sigue siendo el que se mantiene muy dissociado del *aprendizaje experiencial extraescolar* de los alumnos. Ese alejamiento se debe a la misma selección de contenidos dentro del currículum y a la ritualización de los procedimientos escolares, esclerotizados en la actualidad”. Bajo esta óptica podemos ubicar muy bien el tema “cultura escolar y culturas juveniles”, en la cultura escolar encontramos el currículum oficial, y en las culturas juveniles un currículum extraescolar. El mundo exterior a la escuela ofrece a los jóvenes alternativas por demás atractivas, hoy en día un joven puede aprender historia y con un enfoque más racional en un canal televisivo, que en una clase de historia en la escuela convencional. Gimeno sostiene que las nuevas técnicas de comunicación cultural extraescolar están devaluando a la escuela misma. “El valor cultural de la escuela se relativiza más si consideramos el desigual poder de atracción que tienen los métodos escolares y los medios por los que se presenta al ciudadano ese otro currículum cultural exterior”. La variedad de estímulos culturales externos a la escuela provocan disfunciones a la escuela misma. Las nuevas realidades culturales tienen medios más potentes al exterior de la escuela, solo que estos medios no son totalmente homogéneos para la sociedad, solo una parte de la población tiene acceso a ellos. La escuela en su distancia con los medios de comunicación extraescolares pierde competencia, por lo que hoy en día, la





desigualdad cultural escolar y extraescolar provoca desigualdades sociales más injustas.

29 y 30 de Septiembre y 1 de Octubre de 2011

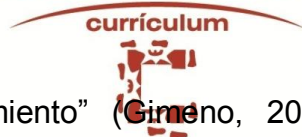
“El currículum escolar ante toda esa competencia exterior quizá está perdiendo el monopolio de la transmisión de ciertos valores culturales explícitos, pero refuerza por lo mismo otras funciones del currículum oculto de la institución escolar: socialización, inculcación de pautas de comportamiento, valores sociales, acreditación para escalar por la pirámide social, etc. Al menos deja más patentes esas finalidades encubiertas. El currículum oculto que hoy denominamos como tal fue el currículum explícito de la historia de la escuela”. Gimeno Sacristán propone reflexionar sobre: el sentido mismo del currículum escolar, la incorporación de nuevos medios a incorporar y una nueva formación del profesorado.

“Los retos básicos de la escuela están en ofrecer otro sentido diferente de la cultura, distinto del que imparte a través de sus usos académicos y romper el caparazón por el que se ha encerrado en sí misma, para conectar mejor con la cultura exterior, cada vez más amplia, más compleja, más diversificada y más atractiva. Al tiempo sería preciso concebir la reforma del currículum de la escolaridad obligatoria en coherencia con una política cultural general, recuperando para el ámbito escolar medios y posibilidades no utilizados que existen fuera de él. Dejar para el profesorado esta tarea es pedirle demasiado.”

En el libro *Comprender y transformar la enseñanza*, Gimeno Sacristán presenta su análisis del currículum, parte de la premisa que dice que el currículum obedece a un tipo de intereses, opciones y perspectivas, además, su diseño se da fuera de su campo de acción (la escuela), en esta medida el currículum refleja tres perspectivas, el contexto donde se diseñó, la confección propiamente dicha y el contexto de realización, estos ámbitos son previos a la ejecución, lo que indica que al momento de ponerlo en práctica sufrirá alteraciones.

La cultura seleccionada dentro del currículum no es la cultura en sí misma, sino su versión escolarizada, por ello afirma: “Por algo es una crítica muy frecuente decir que los conocimientos escolares son, en muchos casos, caricaturas de lo que es





el conocimiento” (Gimeno, 2002). Al implementar criterios de selección de contenidos curriculares, el saber se torna “curricularizado”, sostiene. El currículum no reproduce la “cultura” de fuera de las escuelas, sino que es una cultura propia con finalidades intrínsecamente escolares en busca de la socialización de los estudiantes.

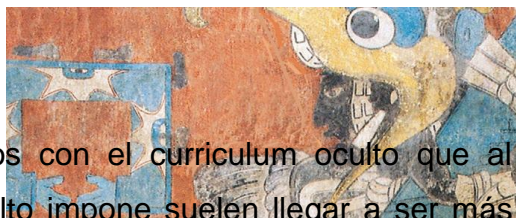
En el currículum se debe partir del contexto social, económico, político y cultural al que representa, además, se ve influido por las decisiones administrativas de cómo se dará su implementación, ambas líneas condicionan la “cultura escolar” propiamente dicha. A esto hay que agregar el contexto interno, la escuela, y en ella distinguir la presentación oficial del currículum y su contexto de realización, Gimeno precisa: “Estamos ante otra condición que muestra la falta de correspondencia entre la cultura exterior, la que se elabora en el currículum explícito y la que se imparte en la práctica real... la escuela y los profesores no enseñan cultura o conocimientos en abstracto, sino reconstrucciones de los mismos, inscritos dentro de las instituciones y prácticas cotidianas”.

En la presente investigación, el apartado “Lo oculto y lo manifiesto, una visión desde los que aprenden” es clave. Gimeno sostiene que se debe llegar al **currículum real** que reciben los **alumnos**, y afirma “Una cosa es lo que a los profesores se les dice que tienen que enseñar, otra es lo que ellos creen o dicen que enseñan y otra distinta lo que los alumnos aprenden”.

*“Al lado del **currículum** que se dice estar desarrollando, expresando ideales e intenciones, existe otro que funciona soterradamente al que se le denomina **oculto**. En la experiencia práctica que tienen los alumnos se mezclan o interaccionan ambos; es en esta experiencia donde encontraremos el **currículum real**”.*

Para comprender el currículum desde los alumnos se debe comprender “toda la experiencia que el alumno tiene en los ambientes escolares”, Gimeno sostiene que: “el currículum oculto tiene más estrecha relación con las dificultades del alumno que con sus éxitos, porque es ahí donde mejor se aprecian las exigencias de adaptación a sus requerimientos que plantea a los estudiantes”, algunos casos





de abandono escolar, están más relacionados con el currículum oculto que al oficial, las obligaciones que el currículum oculto impone suelen llegar a ser más importantes para el alumno, para sobrevivir o el propio éxito.

*“Lo que importa no es lo que se dice que se hace, sino lo que verdaderamente se hace; el **significado real del currículum** no es el plan ordenado, secuenciado, en el que se plasman las intenciones, los objetivos concretos, los tópicos, las habilidades, valores etc., que decimos han de aprender los **alumnos**, sino la **práctica real** que determina la experiencia de aprendizaje de los mismos”.*

Gimeno Sacristán sostiene que aunque cambien los objetivos del currículum explícito, el currículum real cambia poco para los alumnos porque las “condiciones de escolarización” que lo traducen se modifican mucho más lento. Las reformas curriculares inciden muy poco en la experiencia real de los alumnos, si estas reformas llegaran hasta el currículum oculto se minimizaría su fracaso. Por este motivo el maestro propone un “giro conceptual”, en primer lugar se debe distinguir lo que se pretende de lo que realmente se hace, partiendo de un análisis de las condiciones escolares, tanto en las condiciones del medio (arquitectura, mobiliario, aulas, relaciones profesor-alumno, métodos, pedagogías), y las normas de comportamiento y valores que asimilan los alumnos; en segundo lugar entender currículum desde la antropología y no desde lo académico, y argumenta:

“El sentido antropológico de la cultura comprende mucho más. La cultura es el conjunto de significados, convenciones, creencias, comportamientos, usos y formas de relacionarse en los grupos humanos. En las aulas y en los centros hay algo más que comunicación de conocimientos de “alta cultura”; allí se desarrolla todo un proceso de socialización de alumnos, y los contenidos del currículum real son los de esta socialización”.

El tercer aspecto del giro conceptual es destacar el contexto, las condiciones y estímulos que se le ofertan al alumno (a), intervenir en el currículum real implica mejorar las condiciones físicas, organizativas y pedagógicas. En cuarto y último lugar esta distinguir entre el currículum y la instrucción.



La carga ideológica que implica el currículum suele desligarlo de la realidad y cobrar autonomía propia, con esto podría inferir que incluso se oculte o manipule condiciones de lo real.

En el libro *Educar y convivir en la cultura global*, Gimeno Sacristán escribe sobre “Las fuentes de la experiencia. La condición globalizada de los sujetos”; en este capítulo arranca con lo que él llama un “**giro cultural**” y dice: “Una de las características esenciales de la transición entre siglos en la que nos encontramos es la preponderancia dentro de los estudios sociales del tema de la cultura y los cambios a los que se ve sometida. El *giro cultural* afecta decisivamente también a la educación, al ser esta un fenómeno cultural en sí y un procedimiento para difundir cultura e intervenir en su dinámica. Pensamos la educación y la realizamos desde y según la cultura, “interferimos” en ella seleccionándola y reproduciéndola como contenido de la enseñanza, también la creamos a través de las prácticas educativas”.

En la segunda mitad del siglo XX, y hablando de educación, la psicología ha influenciado en los aspectos más ligados a la práctica, en lo que se refiere a la concepción del educando y a los procesos de aprendizaje; la sociología ha permitido una más clara conciencia de las relaciones e interdependencias entre las condiciones sociales externas y las características estructurales de los sistemas escolares, con penetraciones también en los significados sociales de los procesos educativos; la antropología ha mostrado la variedad y la relatividad de las culturas y de las prácticas educativas. La pedagogía en cambio, partiendo más bien de bases idealistas, o al relegarse al análisis microanalítico de los procesos de enseñanza, ha tenido menos influencia a la hora de generar marcos potentes de pensamiento. “En el siglo XX se tiene un bagaje conceptual acerca de los fenómenos educativos gracias al desarrollo de las ciencias positivas que los han hecho más comprensibles”.





“Hemos aprendido que nuestros estudiantes son infelices en las escuelas, que no son comprendidos, que nuestros buenos deseos chocan con realidades refractarias a las buenas intenciones, que la cara oculta de la escolaridad puede ser justamente el revés de nuestros propósitos o que lo que hacemos es relativo”.

CURRICULUM SUBJETIVADO

El Maestro José Gimeno Sacristán, en su libro *Educar y convivir en la cultura global* sostiene que una cultura continua o se modifica sólo en la medida en que es subjetivada por cada individuo y a partir de esta se da una socialización. Recíprocamente, entender la construcción de la subjetividad es comprender los procesos que tienen lugar en la cultura. Gimeno indica:

“Si la cultura no fuera subjetivada, esta quedaría objetivada en cualquier depósito de la memoria, libros, obras de arte y museos, definitivamente estabilizada como conjunto de logros culturales sin relevancia para los sujetos. Si estos se la apropian, interpretan y reavivan de alguna forma, entonces los significados del legado cultural cobran renovada presencia. La pervivencia de la cultura como entramado de significados e informaciones precisa de la subjetivación de sus contenidos por parte de los seres humanos. Este aprendizaje o subjetivación son, pues, condiciones para el sostenimiento de una cultura como algo vivo y compartido entre los individuos, al tiempo que es posibilidad para que estos se conviertan en miembros de la misma, en seres culturizados”.

Gimeno Sacristán propone partir de cuatro principios para entender las interacciones entre cultura y procesos de apropiación subjetiva:

1.- La subjetivación es un proceso de adquisición y de adaptación de los individuos a la cultura que los convierte en

Gimeno Sacristán propone partir de cuatro principios para entender las interacciones entre cultura y procesos de apropiación subjetiva:





1.- La subjetivación es un proceso de adquisición y de adaptación de los individuos a la cultura que los convierte en miembros de una cierta comunidad cultural y social. En esta acción adaptativa reside la potencialidad la cultura: de alguna manera los sujetos son poseídos por esta... La función reproductora es adaptativa, crea vínculos entre los individuos y los convierte en miembros de una comunidad... La adaptación a la cultura lleva pareja la individuación, la singularización.

2.- En el transcurso de la enculturación se produce la innovación que los sujetos introducen en la cultura que está siendo apropiada por ellos. La reproducción cultural no es un proceso de calcado, sino una perpetuación recreada a través de la particular subjetivación que hacen los individuos... Las formas de aprender la cultura, la profundidad de aprendizaje y la dinámica que genera en los individuos hace que la subjetivación cultural se convierta también en un medio de crear cultura y de rehacerla. Ése es un resultado de la enculturación (que nunca es del todo determinista), el cual hay que cuidar para mantener la libertad individual, facilitando la compatibilidad entre el individuo y la sociedad, entre la disidencia personal y el consenso con los otros. La individuación es pues, un hecho antropológico y creemos debe ser una norma para la educación.

Este aspecto es el que diferencia a una pedagogía transmisora fundamentalista de otra ilustradora, la cual, partiendo de la consideración de la tradición acumulada, la transmite tolerando la indeterminación individual que hace posible la expresión del sujeto, la crítica de lo heredado y el progreso. De ahí el valor de ideas fuerza como las de "autonomía" y de "libertad" de los individuos en orden a orientar las prácticas pedagógicas que sustentan a los modelos educativos modernos".

3.- Si estamos hechos de cultura, porque esta nutre la subjetividad, quiere decir que en los sujetos se reflejarán de algún modo los procesos dinámicos que afectan a la cultura, es decir lo que esté ocurriendo en ella en un momento dado,



que es lo que nos hace ser hijos del tiempo que nos toca vivir. Gimeno indica que entre los rasgos culturales que el individuo introyecta, resaltan dos:

- a) la incorporación de los procesos de cambio que implica la globalización y el mestizaje presentes en las redes sociales en las que nos movemos.
- b) la diversidad de fuentes de experiencia que hoy podemos tener en las sociedades complejas se convierte en fuentes de determinación de los sujetos que, aunque son aprovechables en la educación escolar, desbordan, contaminan, apoyan o destruyen los efectos de la escolarización.

El equilibrio entre la posibilidad de individualización en los procesos educativos y de enculturación, por un lado, y la función adaptativa a la red o tejido social y cultural que crea los vínculos de pertenencia, por otro, tiene que ser pensado en ese marco de los cruces culturales en la sociedad global.

4.- La falta de una adaptación absoluta de los sujetos al subjetivar los rasgos culturales y los márgenes de autodeterminación que permite, hacen que las elaboraciones que cada individuo asimila sean una forma de estar en la cultura, con posibles disonancias, encontrándose contradictoriamente ubicado, generalmente en conflicto. En la cultura, al no estar sólo compuesta de consensos intersubjetivos, sino también de disensos, se generan nuevos desarrollos culturales.

Siguiendo el texto de José Gimeno Sacristán “*El alumno como invención*”, el autor nos propone la arquitectura de un credo pedagógico para orientar a la escuela y la educación partiendo de las siguientes consideraciones:

- i. la necesidad de arrancar de un diagnóstico realista del sistema educativo.
- ii. Aceptar unos cuantos supuestos firmes de partida (interpretados con toda prudencia, flexibilidad y pluralidad necesarias), ya que no renunciamos al papel normativo que creemos debe tener la educación proporcionada por las escuelas.
- iii. El papel de las instituciones al servicio del sujeto en sociedad.



Es justo en este tercer apartado donde Gimeno Sacristán plantea el tema del **sujeto** en su propia *cultura*, y escribe “Los niños y los jóvenes actuales son muy diferentes a aquellos que en pupitres fijos se asomaban al mundo a través de la escuela y cuyas relaciones o se desarrollaban totalmente con los adultos o bajo su mirada. Fuera de las aulas pueden interesarse y acceder sin barrera a infinidad de temas, han conocido realidades más allá de las fronteras de su aldea, tienen desarrolladas sus condiciones de vida en las sociedades desarrolladas (sabemos de la existencia de menores en otras condiciones dentro y fuera de ellas como para vivir sin grandes problemas el presente). Les hemos dado un paraguas protector bajo el cual pueden desarrollar su propio mundo. Los hemos hecho también dependientes de la televisión, destinatarios de patrones estéticos y de consumo que por las pautas de racionalidad y los modelos de vida que defiende la cultura escolar, si es que esta realmente llega a proponérselos la vida del alumno adaptada al **ethos** de la escuela lleva consigo muchas renunciaciones, mientras que la que vive con sus iguales se guía por las satisfacciones inmediatas. Podemos desear que ellos como nosotros queremos, pero a costa de un alto nivel de extrañamiento, de incompreensión, de fracaso escolar y de desafección.

“Educar **para** la vida solo es posible **en** la vida del momento; la riqueza con la que se viva ésta es la base de la vida que vendrá.” (Gimeno, 2000).

Lograr el pacto y la adhesión de los jóvenes al proyecto educativo escolar es hoy más difícil, pues se ven sometidos a fuertes tentaciones verdaderamente placenteras. Por un lado, maduran antes y tienen más información; por otro se retrasa su inserción social, lo cual alarga la etapa en la que tienen que inventar su propia cultura para afirmarse, bien en el goce de las posibilidades que les presta su dependencia de los padres, bien en la contracultura, el consumo y las conductas “antisociales”.

En contra de los que piden más esfuerzo y disciplina para mejorar la calidad de enseñanza, recomendaríamos preocuparse más por que los estudiantes





obtuvieran más placer con lo que les enseñamos y que la vida en las aulas fuera un tiempo para gozar y no para penar.

Para Gimeno Sacristán una **“cultura escolar renovada”** deberá ofrecer los siguientes elementos:

- 1) la relevancia del contenido que se aprende.
- 2) El que se significativo para quienes deben aprenderlo.
- 3) Que resulte subyugante, motivador.
- 4) Que transforme el modo de percibir el mundo de las realidades naturales y sociales que se funda en el conocimiento de sentido común con el que abordamos y nos manejamos en la vida cotidiana para construirlo.
- 5) Que proporciones un orden mental que, progresivamente se vaya haciendo más complejo, alumbrando el deutero-aprendizaje (el aprender a aprender).
- 6) Que mejore todas las capacidades de expresión y comunicación que sean posibles.
- 7) Que vaya dando, poco a poco, conciencia de la validez del saber, del conocimiento que reflexiona sobre él mismo.
- 8) Que de razón de la provisionalidad del conocimiento y de la relatividad de la propia cultura, sin renunciar a mantener las propias posiciones.
- 9) Abriéndose a otras formas de pensar distintas a las propias.
- 10) Cultivando las virtudes de una ética del saber; admitiendo los límites de lo conocido, los valores de verdad, los procedimientos para resolver las posiciones contrapuestas, sentir la seguridad de la incertidumbre.

A estos punto Gimeno Sacristán agrega: “Como pensamos que la realidad es transformable, sugerimos algunas normas de comportamiento, aparentemente poco prácticas, para transformar las instituciones educativas hoy (su estructura, funcionamiento...). Contemplaremos dos aspectos fundamentales:

- a) Una reflexión sobre las condiciones del sujeto de la educación, que además es miembro de una clase social nueva.

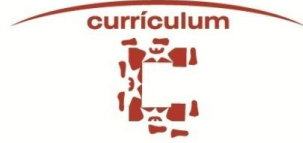


b) La importancia en las escuelas de una oferta cultural relevante que, aunque sea formulada por el adulto, sea válida desde el punto de vista de los intereses de los receptores.

Agrega: al **“sujeto educado”** hay que crearlo y, a estas alturas, es discutible que hayamos sido capaces de hacerlo. Esto es lo que expresa el fracaso escolar: el que no hemos sabido generar lo no natural: el éxito escolar. Es posible que el orden social y cultural en que se apoyan y al que dicen servir las instituciones educativas se haya trastocado y necesitemos cambiar nuestros esquemas de pensamiento y las formas de actuar.

A continuación una serie de preguntas que propone Sacristán:

- ¿No será que los estudiantes ya no prestan de buena gana su asentimiento a lo que de bueno se les propone, al no ver claro qué interés tienen para ellos, una vez que han perdido la fe en la promesa que les hacían los adultos?
- ¿Son hoy tan disciplinados como para aguantar lo que perciben en muchos casos como algo obsoleto?
- ¿Quién les pregunta por las razones que tienen cuando desertan, se aburren o se limitan a soportar aquello que no les conmueve?
- ¿Por qué alto motivo deberían sacrificar su agradable presente fuera de las escuelas (cuando lo es) a un futuro que no ven claro?
- ¿Por qué fuera de los recintos escolares “ser joven” es un estereotipo halagado e imitado por los adultos, pero estos no “rejuvenecen” la “reserva escolar” donde los tienen recluidos?
- ¿Por qué les preocupa tanto a los mayores la sociedad del conocimiento fuera y a nadie le importa el conocimiento que los estudiantes reciben dentro?



BIBLIOGRAFÍA

Gimeno Sacristán, José. (1998). *Poderes inestables en educación*. Madrid, Morata

Gimeno Sacristán, José. (2002) *El alumno como invención*. Madrid, Morata.

Gimeno Sacristán, José. (2002). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid, Morata.

Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gómez A. (2002). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid, Morata.